

Histoires de la plaine

Christine Seghezzi. Francia. 2017. 72 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Histoires de la plaine.*

Nacionalidad: Francia. **Año de producción:** 2017.

Dirección: Christine Seghezzi.

Guión: Christine Seghezzi.

Producción: Coopérative Direction Humaine des Ressources.

Fotografía: Willi Behnisch.

Montaje: Claire Atherton.

Música: Marius, Myriam.

Sonido: Martin Vaisman, Maxence Ciekawy.

Duración: 72 min. **Versión:** v.o.e. Color.

SINOPSIS

En la pampa argentina, las tierras alrededor de Colonia Hansen se encuentran entre las más fértiles del mundo. Durante mucho tiempo millones de vacas vivieron allí al aire libre. Se decía que la mejor carne de buey era la argentina. Hoy en día, grandes campos de soja transgénica han tomado el lugar de los rebaños y cubren la llanura hasta el horizonte.

COMENTARIO

¿Un documental o una película? Falso problema "El documental real no es un simple registro de la realidad, sino el trabajo elaborado (ya veces en escena) de un autor. De manera similar, existen las llamadas películas de ficción en las que se reconstituye la realidad existente o existente, que apunta primero a "documentar" - informar y sensibilizar - al espectador sobre esta realidad y no distraerla. El documental, por otro lado, se basa en personas y cosas reales, que existen sin su intervención, pero las coloca en el escenario o, más bien, en imágenes, siempre de acuerdo con un punto de vista, explícito o implícito. Incluso un informe filmado, donde la intervención autónoma del camarógrafo en la elección de imágenes se reduce debido a circunstancias que limitan su libertad de acción y movimiento en el suelo, refleja un punto de vista. No solo sobre la base de la grabación o edición, sino simplemente por la única opción de tema tratado.

Las *histoires de la plaine*, por lo tanto, pueden verse como un "verdadero documental" en el sentido definido anteriormente: es el reflejo de una realidad tanto como las intenciones del director. Lo que tiene un punto de vista sobre el mundo en general, una visión del mundo, que se actualiza en la observación de una realidad particular al mismo tiempo geográfica, socioeconómica, cultural y, por supuesto, también histórica, como sugiere el título. Pero de acuerdo con varios sentidos que se discutirán más adelante.

Desde este punto de vista, desde el punto de vista estético, una mirada al mundo, una parte del mundo, desde la macro al micrófono. La visión de un cineasta, en este caso, es subjetiva por definición. Porque nada menos "objetivo" que una lente de cámara. Este, de hecho, no es manejado por nadie o de cualquier manera. Solo las cámaras de videovigilancia, renombradas como "protección de video" por razones ideológicas, no son utilizadas por nadie, excepto posiblemente por la policía por motivos de seguridad, aunque los lugares en los que están ubicados tampoco son neutrales.





¿Qué tipo de mirada, entonces, se relaciona Christine Seghezzy con la realidad que filma? ¿El de la declaración o el de la denuncia? Ni, o no del todo, uno y otro. Se puede decir, sin embargo, que es implícita pero resueltamente crítica, en caso de que ya sea, al principio, solo por la elección del tema: los estragos económicos, sociales y ecológicos causados por una agricultura industrial destinada principalmente a la exportación. En este caso, el monocultivo de soja transgénica, a expensas de la cría extensiva de vacas que proporcionan carne de calidad, se riega con un producto fitosanitario, el rodeo fabricado por la firma Monsanto, tóxico para los animales y los seres humanos de la especie. Hecho de uno de sus componentes, glifosato.

El objetivo de Christine Seghezzy, sin embargo, no es agregar una nueva pieza al expediente contra el agronegocio mortal ya llenado por muchos documentales, informes, libros y artículos o conferencias, sino colocar al espectador en una posición paradójica que lo obliga a preguntarse sobre lo que ve, ciertamente, pero también sobre su condición de espectador. Porque lo que sorprende primero en esta película, son las secuencias largas en las que se ven las personas filmadas. ¿Qué / quiénes están viendo? La cámara, el director que los filma, el espectador virtual. ¿Nada de nada? La iniciativa de posicionarse de esta manera, obviamente, no proviene de ellos y no se les habría ocurrido sin la intervención del cineasta. Pregunta: ¿qué efecto tiene este aspecto sin palabras, en la inmovilidad absoluta, además, busca producir en el espectador, qué reacción espera?, ¿hacer que se sienta incómodo?, ¿le intriga?, ¿alentarlo a que se haga preguntas?,

¿buscando una respuesta?, ¿qué problema (s)?, ¿están las respuestas en el resto de la película?, ¿fuera de la película? y ¿en lo que sabemos, o creemos que sabemos, de este país lejano que es Argentina y / o la devastación ecológica causada por pesticidas y fertilizantes químicos?

Otras secuencias permiten saber más, especialmente aquellas en las que algunas personas salen del silencio donde el director las ha colocado para ser entrevistadas sobre la situación en la que se encuentra el lugar donde viven y su propia situación. Otras, son tomas largas y fijas sobre el mar de soja que rodea su lugar de vida o más bien de supervivencia. Porque son los sobrevivientes quienes participan en esta película, quienes sobreviven en un mundo rural que está desapareciendo o casi desapareciendo. Lo que lleva a volver al título de la película.

Debería pedirnos que tomemos el término "historia" en todos sus significados y connotaciones. Este título en plural sugiere que la intención del cineasta solo sería mostrarnos diferentes facetas (aspectos) de la situación actual de esta aldea marginal. Lo que ella hace. Pero su puesta en escena es también el resultado de un deseo de superposición temporal en el que el presente, el lamento y la angustia, se mezclan y, en el fondo, dos pasados, el de la época pasada, cuando la pampa aún no había sido invadida por agronegocios, a través de los recuerdos y testimonios de las personas entrevistadas cuando el director les anima a hablar, y la evocada, de forma alusiva y más política, de la represión de los opositores bajo la dictadura de Videla, la represión,

lo cual podemos adivinar, a pesar del regreso de la llamada democracia en el país, que también puede atacar hoy a aquellos que obstaculizarían el reinado invasor de la soja.

Si pasamos tiempo en el espacio, tenemos la historia local localizada en un lugar limitado a la "colonia", una aldea pastoral abandonada perdida en medio de la nada ("el culo del perro"), dicen los cubanos) con el trasfondo la historia con una gran H en el ámbito nacional, continental o incluso global, lo que explica esta deserción. Esta historia, de hecho, es la muy contemporánea del capitalismo globalizado o más bien transnacionalizado en la era de la tecnociencia triunfante, donde el vegetal vivo, animal o humano, gradualmente separado de sus raíces naturales, no sobrevive, se deforma. o amputado, solo en modo artificial. Es intencional que vuelvo a usar el verbo "para sobrevivir" porque estas personas a menudo filmadas inmóviles y silenciosas con la mirada fija tienen la apariencia de sobrevivientes pasivos y renuncian a un mundo agropastoral del pasado. De alguna manera, me recuerdan a los sobrevivientes de los campos de concentración filmados en el momento de su lanzamiento, casi despojados de lo que constituía su identidad, de su identidad de criadores rurales en el caso de esta película. Por supuesto, no conocen el destino, sigo girando la metáfora, las vacas que muestran al director, en contra de la insalubre situación de los humanos, almacenados y amontonados unos contra otros en campos de concentración industrial antes de ser enviados al matadero donde una secuencia en el corte de cadenas de cadáveres de animales sacrificados confirma que el modo de producción capitalista es también un modo de destrucción.

El resultado paradójico es que estas historias de la plaine parecen estar situadas fuera del tiempo histórico contemporáneo, mientras que es precisamente esta vez la que las hacen parecer tal, es decir, inactivas o incluso anacrónicas. Desplazadas y desactualizadas con nuestros tiempos, de otra edad, como se suele decir. Fuera de fase, en definitiva.

Jean-Pierre Garnier. 11/Sep/17
<http://divergences2.divergences.be/spip.php?article1521>